



¿En qué escenario podría producirse una movilización en Rusia y cómo podría responder la UE? Por Andrés Korybko

Posted on Octubre 12, 2026

Lo más probable es que la movilización solo se declare para aprovechar un avance inminente en el frente, pero se espera que la UE presente cualquier medida de este tipo como un ataque ruso inminente para promover los objetivos de su élite.

Recientemente, The Telegraph afirmó que Putin está preparando una “movilización encubierta”, mediante la cual supuestamente se están realizando preparativos administrativos en caso de que decida declarar la movilización. La esencia de estos rumores no es nueva, y Putin respondió a ellos a principios de septiembre diciendo: “Hasta la fecha, no existe ningún escenario que requiera una movilización. Se trata de un ataque informativo del enemigo en vísperas de las elecciones a la Duma Estatal, en un intento por influir en sus resultados”.

Ambas partes de su declaración son ciertas, pero no se puede descartar que las circunstancias cambien, en cuyo caso conviene analizar el escenario en el que podría producirse la movilización y cómo podría

responder la UE. « La campaña de ataques con locomotoras de Rusia amenaza con paralizar la logística militar de Ucrania » si se lleva a cabo sistemáticamente desde ahora hasta el próximo invierno y se combina con ataques igualmente sistemáticos contra sus gasolineras, puertos, centrales eléctricas y demás infraestructura.

Si los planificadores militares rusos llegan a creer que esto podría conducir al tan ansiado avance en el frente, podrían aconsejar a Putin que, al menos, repita lo que hizo hace cuatro años: la movilización parcial de reservistas experimentados para aprovechar dicho avance. El objetivo sería emplear mayor fuerza militar en este momento estratégicamente ventajoso para obligar a Ucrania a cumplir con todas las exigencias de Rusia, o al menos con la mayor cantidad posible, para lograr una victoria rusa en el conflicto .

Se trata de un escenario razonable en el que podría declararse al menos una movilización parcial, posibilidad para la que la OTAN europea (E-NATO) ya se está preparando, de ahí la reciente alarmante propagación del miedo ante un inminente ataque ruso contra varios miembros del bloque. A la luz de la rápida evolución de la dinámica militar-estratégica del conflicto, provocada por la ya mencionada campaña de ataques sistemáticos de Rusia, esta narrativa puede interpretarse, en retrospectiva, como un preconditionamiento.

El objetivo es manipular a la población para que perciba cualquier movilización parcial como una preparación para una invasión rusa de los Estados bálticos o Polonia, algo que Putin ha declarado no tener interés, y que, en cualquier caso, no tendría sentido que arriesgara una Tercera Guerra Mundial para ocupar poblaciones hostiles. Sin embargo, este condicionamiento previo podría combinarse con una operación de falsa bandera (¿en Polonia?) para justificar una peligrosa escalada de la OTAN contra Rusia o acelerar la centralización político-militar de la UE .

Las élites liberales que gobiernan la OTAN se enfrentan a una oposición conservadora sin precedentes, en medio del declive económico provocado por el aumento vertiginoso de los precios del combustible, consecuencia de las sanciones contra Rusia y la disrupción del mercado energético mundial derivada de la Tercera Guerra del Golfo. Por lo tanto, tienen interés en infundir el máximo temor posible sobre Rusia para, como mínimo, movilizar a los votantes a su alrededor, centralizando aún más la UE e incluso, en el peor de los casos, escalando peligrosamente el conflicto contra Rusia si esto no les resulta beneficioso.

En resumen, la movilización probablemente solo se declararía para aprovechar un avance inminente en el frente, pero se espera que la OTAN presente cualquier movimiento de este tipo como un ataque ruso inminente para promover los objetivos de su élite. Incluso podría producirse una operación de falsa bandera para dar mayor credibilidad a esta narrativa. Sin embargo, antes de que la OTAN intensifique peligrosamente su conflicto con Rusia bajo ese pretexto, debería recordar las palabras de Lavrov de que cualquier guerra entre ellos « será muy breve », en alusión a un ataque nuclear ruso contra la OTAN en

defensa propia.

*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.